

dades de aprendizaje, un proceso en el cual los maestros logramos un equilibrio entre su papel como gestores de los actos de enseñanza y nuestro papel como mediadores de actos de aprendizaje. Asimismo reflexiona en las conclusiones: “este libro es un punto de partida en el sentido de que todos lo que tenemos aquí son materias primas necesarias para sentar una base sólida en el que se puede empezar a construir una pedagogía posmétodo. Pero, el edificio del que habla y hemos leído acompañados por el autor refiere a que una pedagogía del posmétodo tiene que ser construido por cada uno de nosotros”. Lo que hemos leído en este libro narra nuestro constante desarrollo profesional y la base de nuestro conocimiento personal.

Aurelia García

Profesora de Inglés (UNLPam). Especialista en Evaluación (UNLPam). Diplomada Superior en Ciencias Sociales con Mención en Educación y Nuevas Tecnologías. Ayudante de las cátedras Didáctica y Práctica Educativa III (Residencia) de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Docente del Colegio Secundario de la UNLPam.

María Caridad Pacheco González y Rigoberto Pupo Pupo

José Martí: la educación como formación humana.
La Habana: Centro de Estudios Martianos Colibrí, 2012

María Caridad Pacheco González nació en Cienfuegos, Cuba en 1953. Es Doctora en Ciencias Históricas y profesora titular adjunta de la Universidad de La Habana. Es además, investigadora titular del Centro de Estudios Martianos.

Rigoberto Pupo Pupo nació en Olguín, Cuba en 1953. Es doctor en Ciencias Filosóficas e investigador y profesor titular de la Universidad de La Habana.

En este texto, los autores abordan el ideario educativo de José Martí desde diferentes perspectivas llevándolas permanentemente al contexto actual y local. La resignificación de la ideología martiana es presentada no sólo en lo que respecta a la revolución educacional cubana sino en lo que ésta representa como posibilidad latinoamericana, caribeña y tercermundista.

El libro se organiza a partir de una introducción que plantea el tratamiento de la educación como formación humana en José Martí, no sin antes aclarar, que el pensamiento martiano consta de un amplísimo legado en materia educacional que aun deja innumerables aspectos y aristas para investigarse y estudiarse en profundidad.

La intencionalidad de los autores es acercarse al tema de las ideas pedagógicas con un enfoque integrador, que les posibilite mostrar el ideario pedagógico martiano como portador de la tradición cultural e histórica cubana y latinoamericana desde inicios del siglo XIX. La educación humana es, a su entender, uno de los preceptos más fuertes en el ideario pedagógico de Martí, sin embargo, ha sido escasamente explorado en consideración de sus potencialidades intelectuales y valores culturales, ideológicos, políticos y éticos. Se centran entonces en la comprensión que Martí realiza de la educación como formación humana en las esferas del devenir individual y social, dándole connotación filosófica al proyecto educacional. La filosofía martiana deviene teoría de la formación humana a través de la acción comunicativa y la formación ciudadana, por lo que la dimensión ético política le otorga una impronta muy particular.

Se rescatan en este libro, también, algunos estudios anteriores de la temática elaborados por Medardo Vitier en 1948. Éste autor plantea la imposibilidad del proceso de desarrollo nacional por fuera del análisis del ser humano y el sentido de la vida misma apoyada en valores, dándole sentido así a la tradición como retroalimentadora del presente desde la memoria histórica.

El sentido de retomar los preceptos martianos en la educación humana no consistiría –según los autores– en un compromiso absoluto con el pasado para repetir y perpetuar ideas, sino en preservar la continuidad de las altas aspiraciones humanas. Es decir, no perder de vista la visión histórico-cultural en el contexto histórico-social para reflexionar acerca del papel jugado por la tradición cubana y latinoamericana en los procesos ya vividos, para de ese modo, actualizarlos al contexto actual.

Se plantean entonces, desarrollar a lo largo del texto, dos objetivos. Primero, develar el lugar de la educación en la cosmovisión de Martí, y segundo, plantear su concepción de educación en el devenir histórico cultural, abordando sus mediaciones, determinaciones y condicionamientos.

En el Capítulo 1, “Cosmovisión y educación martianas”, los autores analizan el discurso plural martiano encauzado en la cultura y la historia para ver la educación del hombre en relación al mundo natural y social, como unidades inescindibles, que conforman una “ecosofía”. Para ello, Martí no se encierra en el propio pensamiento sino que se ahonda en el proceso formativo del conocimiento desde la tradición sensorracionalista, sin desechar el lugar de la subjetividad humana en esa construcción del saber, que tanto le preocupa. Tal su tesis: “en lo humano de los hechos se desprenden las verdades”. En ese marco, el libro aborda la importancia de la visión de la naturaleza, siempre en relación con el hombre y la sociedad, desde donde éste se naturaliza y la naturaleza se humaniza con el sentido inmanente de lo cultural

e histórico. La convicción de que la tradición “funda” y es memoria para dialogar y buscar un futuro mejor, es esbozada como idea generatriz en el texto, cobrando allí relevancia la subjetividad siempre ligada a la realidad inmediata como principal fuente de conocimiento. Se percibe entonces, en este capítulo, la importancia de una teoría educativa con necesidad de humanidad y perspectiva de inmediatez vinculada a la vida; ya que la formación humana no acontece de manera espontánea y es errónea la idea de que las teorías alejan de la práctica y lo cotidiano. La “buena” teoría para Martí, funda su verdad en derivarse de lo real. En ese marco, se visualiza la importancia de la eticidad concreta y la axiología de la acción en toda cuestión educativa. Los valores ético-morales permean y penetran lo político para comprenderlos como empresa de la cultura humana, que debe expresar el sentir de su pueblo. Se considera entonces, a la axiología martiana como optimista y humanista confiando en el hombre y sus posibilidades de perfeccionamiento y creación. Su ideal de racionalidad que deviene autoconciencia cultural de nuevos sujetos, es lo que construye la concepción martiana de revolución.

En el Capítulo II “La educación como formación humana en José Martí. Algunos antecedentes y premisas”, los autores se centran en el fundamento de la “instrucción del pensamiento” y la “dirección de sentimientos” martianos, abordando el modo en que debería prepararse al hombre para la vida; es decir, cómo llevar adelante un proyecto de vida desde el sentimiento de identidad social y cultural.

Se profundiza la manera en que la tradición nacional puede tornarse fuerza movilizadora para el desarrollo de la sensibilidad humana, capaz de revelar los valores esenciales. Se rescata en este momento del texto, la influencia de Rafael María de Mendive, sobre el pensamiento de Martí respecto a los caminos para crear una “nación nueva, independiente y culta”. Se llega así, a la presentación de lo que en Martí es la educación como un “acto de amor”, cotejando su teoría con su propia vida y la formación de maestros misioneros. Forjó en ellos –observan los autores– la idea de educación como constante creación, quien enseña está destinado a dialogar y guiar con juicio, para que quien está siendo educado, despliegue su propio pensamiento.

Se presentan posteriormente las influencias de Felix Varela con su rechazo por la escolástica y la preponderancia de la memoria. Ambos confían en la construcción de nuevos métodos de enseñanza que den por tierra con esas rutinas y desarrollen la capacidad pensante de los alumnos junto a sus proyecciones éticas.

El capítulo valora y retoma permanentemente la convicción martiana por la formación integral de los

alumnos incorporando la educación científica, estética, filosófica, jurídica y religiosa como un modo de sustentar una existencia ética. Esto implica una participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje que involucre a la razón y la experiencia como fuentes de conocimiento.

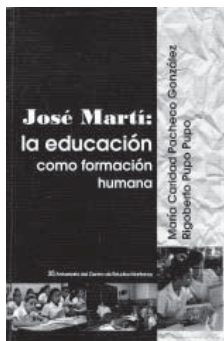
En el capítulo 3, “Europa, América Latina, Estados Unidos y la concepción martiana de la educación”, se aborda la comprensión de la dimensión social del proceso educativo que prima en Martí. Se analizan sus reflexiones socio pedagógicas que parten de la educación como fundamento para el desarrollo económico de los pueblos, siempre definida con especial amplitud en el alcance clasista. Se aprecian aquí las ideas respecto a cómo una sociedad educada está siempre mejor preparada para alcanzar la libertad. Se opone esta educación, a otra más formal y retórica que promovía la formación de castas.

Se esbozan además, experiencias que entusiasmaron a Martí en escuelas puntuales de Estados Unidos, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Chile, El Salvador, México. En todas ellas puede verse su atracción por la ciencia, la construcción del saber y la importancia de la práctica en ese proceso. Se desarrolla la importancia que Estados Unidos y Europa tuvieron en Martí respecto a los fundamentos de una cultura educativa, lo que usó para criticar y comparar políticas y abordar los problemas desde una mirada latinoamericana.

Se explicita claramente el pensamiento respecto a que pueblos “maniatados por un mismo yugo” debieran estar unidos y compartir las capacidades contributivas para crear mejores realidades.

Se presenta luego, un breve capítulo de conclusiones donde se afirma que Martí percibe a la educación como formación humana con propósito de trascendencia. Por ello, es tan importante, -en el planteo de los autores- la elaboración de fundamentos de un proyecto de desarrollo humano integral en Cuba y en lo que Martí denominó “nuestra América”. Esta idea eje, que se plasma en todo el libro, presupone la consolidación de una serie de procesos económicos, políticos y socioculturales que deben ser acompañados por un cambio radical en los paradigmas educativos que no permitan confundir información o transmisión de conocimientos con “formación humana”.

Finalmente, el texto ofrece un anexo que presenta citas de diferentes escritos de Martí vinculados a la formación humana.



Silvia Siderac

Profesora Superior de Inglés (UNLPam).
Magíster en Evaluación (UNLPam). Especialista en Investigación Educativa. Docente Auxiliar en Curriculum Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam.